

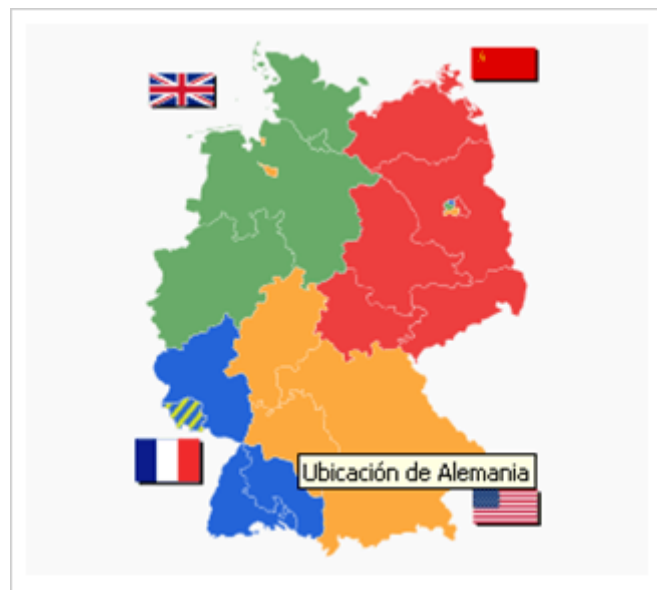
La reunificación alemana que nunca fue: un repaso de la historia de Berlín luego de 30 años de la caída del Muro de Berlín

Rocío Berardo

Rosario, octubre 2019

En la conferencia en Potsdam¹ realizada en 1945, luego de la rendición de la Alemania Nazi, los ganadores de la guerra decidieron dividir a Alemania. Cada aliado (Estados Unidos, Francia, Reino Unido y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas²) quedaría con una parte bajo su control militar (mapa 1).

Mapa 1



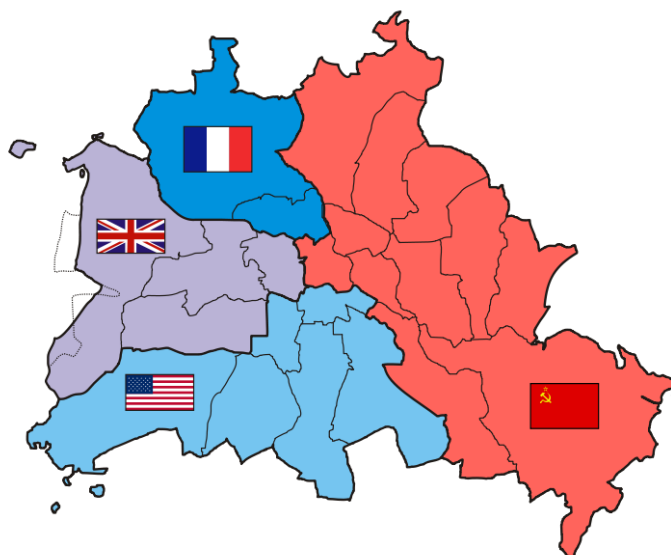
Fuente: Sobre Historia (2017). [Mapa de la partición de Alemania]

A su vez, Berlín también resultó fraccionada entre las potencias vencedoras (mapa 2). Las diferencias entre los comunistas y los aliados occidentales fueron creciendo y las relaciones comenzaron a tensarse, hasta llegar a conformarse dos Alemanias, con sistemas políticos y económicos muy diferentes.

¹ Potsdam es una ciudad alemana, la capital del Estado de Brandenburgo. Se encuentra ubicada en las fronteras de Berlín.

² La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) fue una federación de Estados que existió desde 1922 hasta 1991.

Mapa 2



Fuente: REA de Ceibal.

En 1949, los tres sectores controlados por los Estados de Occidente (Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos) comenzaron a llamarse República Federal Alemana (RFA) y el sector oriental (soviético) se convirtió en la República Democrática Alemana (RDA) (Sitio oficial de Berlín, S/D). Desde la fundación de ambas Repúblicas, fue notorio la cantidad de personas, sobre todo de jóvenes formados, que emigraban hacia el lado occidental para aprovechar los beneficios del capitalismo y las ventajas económicas que éste demostraba en la época. Existían controles en la frontera entre Berlín Este y Oeste, pero era muy difícil controlarla. Además, para muchos extranjeros provenientes de Polonia, Checoslovaquia, y otros países, quienes habían sufrido el comunismo implantado en Europa Oriental, acceder a Alemania Occidental significaba un acceso a Occidente, lo cual traía nuevas oportunidades y muchas ilusiones.

“Ante la inmensa oleada de alemanes de la RDA que huían de la zona comunista de Berlín hacia la occidental, el gobierno soviético -materializado en el Partido Socialista Unificado de Alemania- tomó la drástica decisión de levantar un gigantesco muro que dividiera la ciudad en dos” (ABC Historia, 2014). Para el grupo político era primordial evitar la fuga de habitantes debido a la crisis económica por la que pasaba el sistema en ese momento, sumado a la necesidad de mano de obra (ABC Historia, 2014).

La noche del 12 al 13 de agosto de 1961, sin aviso y bajo secreto, se comenzó a construir el famoso muro que dividiría a Berlín por un poco más de 28 años. Las reacciones de los aliados occidentales no tardaron en llegar, y las de los ciudadanos berlineses claramente tampoco. Los residentes de la ciudad dividida serían privados de visitar a sus

familias y amigos del otro lado del muro, y sólo podrían visitarse en fechas especiales y bajo estrictos controles y permisos. Además, quienes intentaron cruzar el paredón ilegalmente, fueron encarcelados y en muchos casos el resultado de estos actos fue la muerte. Sin embargo, hubo quienes lograron fugas exitosas hacia Occidente. Para el sector oriental, el muro fue visto como una “protección antifascista” que los protegería de los males de Occidente (La Vanguardia, 2011).

El Muro de Berlín consistía de una pared de hormigón de casi cuatro metros de altura, con una superficie semiesférica en la parte superior para que nadie pudiera agarrarse a ella. Acompañando a esta pared, se creó la llamada “franja de la muerte”, la cual era un foso, una alambrada, una carretera por la cual circulaban vehículos militares, alarmas, torres de vigilancia, y más, durante las 24 horas del día (ABC Historia, 2014: 1).

La caída del Muro fue consecuencia de diferentes factores. En este sentido, Ramonet (2014) considera tres puntos como momentos claves en la caída del muro:

1. Las huelgas de agosto de 1980 en Polonia ponen en evidencia una contradicción fundamental: la clase trabajadora se opone a un presunto “Estado obrero” y al supuesto “Partido de la clase obrera”. La teoría oficial sobre la que se basaba el comunismo de Estado se viene abajo.
2. En Moscú, el marzo de 1985, Mijail Gorbachov³ es elegido secretario general del Partido Comunista de la URSS. Lanza la “perestroika”⁴ y la “glasnost”⁵, y activa la reforma del comunismo soviético.
3. Durante la primavera boreal de 1989, en Pekín, en vísperas de una visita de Gorbachov, miles de manifestantes reclaman reformas similares a las que se llevaban a cabo en la URSS. El Gobierno chino hace intervenir al Ejército. Resultado: cientos de muertos en la Plaza de Tiananmen y condena internacional del régimen de Pekín.

Además de todo esto, “en el otoño boreal de 1989, ciudadanos de Alemania del Este salen a la calle para exigir reformas democráticas, las autoridades dudan en disparar o no sobre las multitudes. Moscú anuncia que sus tropas en Europa del Este no participarán en

³ Mijail Gorbachov es un abogado y político ruso que fue secretario del Partido Comunista de la URSS desde 1985 hasta 1991, y Jefe de Estado de la URSS desde 1988 hasta 1991.

⁴ La Perestroika fue una de las dos grandes políticas de cambio para la URSS. Ésta impulsó la reforma económica y política para el desarrollo del país, alcanzando todas las áreas del sistema soviético. Su objetivo principal era pasar de una gestión económica centralizada a un sistema más descentralizado, basado en autonomía local y autogestión. Para eso pretendía dar mayores márgenes de decisión a las empresas, fomentar las empresas privadas, etc. (Benedetto, 2000).

⁵ La Glasnost es la otra política es la segunda política para el desarrollo de la URSS. Fue una estrategia política para atenuar las políticas restrictivas que impedían la libertad de expresión y la libre circulación de las ideas. Tenía también como objetivo la democratización del Partido Comunista de la URSS, como también dar paso al multipartidismo y la conversión del país en una república presidencialista (Benedetto, 2000).

ninguna represión. La intensidad de las manifestaciones se multiplica. La suerte está echada. El Muro de Berlín cae. En unos meses, uno tras otro, los regímenes comunistas de Europa son barridos” (Ramonet, 2014: 20).

El 9 de noviembre de 1989 caía el famoso Muro de Berlín. “Simbólicamente, el hundimiento del muro marca la conclusión de la Guerra Fría, así como el fin -aunque la Unión Soviética no se disolvería hasta diciembre de 1991- del comunismo autoritario de Estado en Europa” (Ramonet, 2006: 20).

Desde la caída del muro hasta 1990 se dieron cambios políticos y sociales que culminaron con la unificación de la RDA a la República Federal de Alemania. El 3 de octubre de 1990 entró en vigor el Tratado de Unificación, que hizo legal y oficial la reunificación alemana en una sola Alemania.

Treinta años “después de la caída del Muro de Berlín, Alemania parece querer olvidar el pasado comunista, a la vez que ensalza la memoria judía, que le ayuda a lavar culpas. Sin encontrar todavía un símbolo unificador (porque la división sigue de algún modo presente), la ex Alemania del Este y sus valores sufren un proceso de ilegitimación y olvido” (Umbrecht, S/D: 15). En este sentido, se realizó una especie de “borramiento”, en palabras de Umbrecht (S/D, página), en cuanto a la política, cultura, símbolos e infraestructura industrial, técnica y científica del lado Este de Alemania. Todo lo que se había creado en la RDA fue dejado de lado. La administración quedó en manos del Oeste; los profesores occidentales ocuparon todos los lugares en las universidades; las instituciones científicas de la ex RDA fueron eliminadas. Los del Este se sintieron tratados como ciudadanos de segunda, y no es difícil ver por qué.

Aún hoy en día algunas de esas diferencias siguen siendo visibles por las calles de Berlín, y los ciudadanos de un lado y otro lo saben bien. Tras la reunificación, también hubo grandes diferencias en cuanto al PIB y desempleo en los actuales territorios que antes conformaban parte de la RDA y RFA. Siguiendo lo anteriormente mencionado, no es sorpresa que el PIB per cápita en la ex RDA sea enormemente menor que el correspondiente al lado occidental. En 1990, el PIB era de 34 mil dólares⁶ en la República Federal, versus 9 mil dólares en el Este. A pesar del aumento de ingresos en la ex RDA, no logra equiparar ni por cerca al de la región más beneficiada de Alemania, es decir, el lado occidental. Algo similar sucede con el desempleo: los valores en 1991 y 1994 han sido considerablemente mayores en el ex sector soviético. La tasa de desempleo en la RDA en

⁶ Bernard Umbrecht en Explorador de Le Monde Diplomatique.

1991 fue de 8,4%, aumentando al 19,2% en 1994; contra un 6% en su vecino occidental, el cual aumentó a un 11,5% en 1994⁷.

Así, podemos ver que llegando al aniversario número treinta de la Caída del Muro de Berlín, las divisiones entre Este y Oeste siguen muy presentes. Sin embargo, el poeta Grünbein plantea que la nueva generación ya no es el problema. Ellos son ciudadanos “alemanes, europeos, del mundo”, y no tienen tan presente las fragmentaciones como quienes vivieron detrás del Muro. Mucha gente asegura que el Este “tuvo una experiencia migratoria completa sin cruzar una frontera. Las personas perdieron su trabajo, su estatus y a su país” (Bennhold, 2018: 2). Mucha gente del Este fue olvidada, y mostraron su resentimiento ante ello. Y sigue sucediendo. Es por eso que más que unificar a los alemanes con la gran cantidad de inmigrantes que llegan al país, el objetivo de las autoridades debe ser reunificar a los mismos alemanes, sobre todo a los berlineses. Lo cual, sin duda, será un gran desafío a enfrentar durante los próximos años.

⁷ Bernard Umbrecht en Explorador de Le Monde Diplomatique.

Bibliografía

Benedetto, S. G (2000). Los cambios en la Unión Soviética; 1985-1991. Mimeo. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario.

Bennold, K. (14 de febrero de 2018). El muro invisible que permanece en Alemania a pesar de la unidad. The New York Times. Recuperado de <https://www.nytimes.com/es/2018/02/14/muro-berlin-alemania-unidad-division/>

Berlin Official Website. (S/D). The wall inside the city. Berlin, Alemania: *Berlin.de*. Recuperado de <https://www.berlin.de/mauer/en/route/the-wall-inside-the-city/>

Casiopea (7 de marzo 2017). La división de Alemania, la antesala del Muro de Berlín. Sobre Historia. Recuperado de: <https://sobrehistoria.com/la-division-de-alemania-la-antesala-del-muro-de-berlin/>

El “Muro de Protección Antifascista”, la frontera que conllevó que la población berlinesa despertara un domingo horrorizada e indefensa. (10 de agosto de 2011). La Vanguardia. P. 1.

Ramonet, I. (2009). “El día que cambió el mundo” en Le Monde Diplomatique Explorador: Alemania, Segunda Serie. Buenos Aires: Editorial Le Monde Diplomatique.

Villatoro, M. (9 de noviembre de 2014). La historia del Muro de Berlín en ocho preguntas. ABC Historia. Recuperado de https://www.abc.es/archivo/20141109/abci-historia-muro-berlin-preguntas-201411072038_2.html

Umbrecht, B. (2009). “Detrás del Muro” en Le Monde Diplomatique Explorador: Alemania, Segunda Serie. Buenos Aires: Editorial Le Monde Diplomatique.